



El Ministerio de la Gente

Colegio “*Carlos Antonio López*”

Yo soy el mensajero

Por: Ralph Immich Krampe

Santa Rosa del Monday - 2008

A Consideración de

Profesora Celeste Maria Eisenkolbl de Bogarín

Profesora Gloria S. Salinas Sosa

Índice

Resumen	04
Objetivos	05
Hipótesis	06
Introducción	07
Marco Teórico	08
Capítulo Uno	09
Capítulo Dos	12
Capítulo Tres	14
Capítulo Cuatro	89
Conclusión	91
Anexo	92
Bibliografía	95

Resumen

Este trabajo contiene un análisis de la vida y obra del autor Markus Zusak

Objetivos

Objetivo General:

Leer la obra, entender y realizar una monografía.

Objetivos específicos:

- Leer
- Entender
- Analizar
- Realizar un informe

Hipótesis

Demostrar que la lectura de obras literarias ayuda a incrementar los conocimientos y poseer una cultura general.

Introducción

Desde que el hombre existe ha sentido la necesidad de comunicarse, de expresar sus sentimientos, de cultivar su imaginación y lo ha hecho por medio de un don que lo diferencia del resto de los seres vivos: La palabra. Después, en un proceso muy lento, se hizo escrita a medida que avanzaba el tiempo y progresaba la sociedad. Su desarrollo definitivo se logró con la imprenta, que facilitó la difusión de los libros y el acceso a la lectura de una manera rápida y eficaz.

Y es por medio de la literatura que el autor Markus Zusak ya ha firmado como uno de los más innovadores y poéticos novelistas de hoy. Con la publicación de la “Ladrona de libros”, que fue bautizado como un "fenómeno literario" por los críticos australianos y los estadounidenses. Zusak es conocido por su excelencia en la literatura joven. Markus Zusak vive en Sydney.

En la obra “Yo soy el mensajero”, la historia relata la vida de Ed Kennedy, después de evitar un asalto y empezar a recibir cartas anónimas, con inscripciones a veces sin sentido, que conducen a las personas que de alguna manera necesitan ayuda. Ed es un adolescente de 19 años, pobre y sin un futuro, pero resulta que puede ir mucho más allá de su condición. El lenguaje del libro es bastante directo, no usa eufemismos, pero al mismo tiempo es sensible y conmovedor.

Marco Teórico

En este marco teórico se revisan la vida de Markus Zusak, sus obras. Contiene un análisis de una de sus obras: “Yo soy el mensajero”.

Igualmente contiene una opinión personal sobre dicha novela.

CAPITULO I

Biografía del autor

MARKUS ZUSAK nació en Sydney, en 1975, hijo de padre Austriaco y madre alemana.

Vive hasta hoy en la ciudad. Tiene cinco libros publicados, de los cuales *Yo Soy el Mensajero* en el tercero. Publico su primer romance, *The Underdog*, en 1999, y el segundo, *Getting the Girl*, en 2001. Sus trabajos más recientes son *Fighting Ruben Wolf* y el gran suceso *La Ladrona de Libros*.

Obras

The Underdog	1999
Getting the Girl	2001
Fighting Ruben Wolfe	2001
The Messenger	2002 (En Portugues, <i>Eu Sou o Mensageiro</i>)
The Book Thief	2006 (En español, <i>La ladrona de Libros</i>)

Premios

The Book Thief

- 2008 Ena Noel Award - the Australian IBBY Encouragement Award for Children's Literature by Australian IBBY
- 2007 Michael L. Printz Honor book by the Young Adult Library Services Association
- 2006 Kathleen Mitchell Award 2006

Fighting Ruben Wolfe

- Shortlisted for - Children's Book Council of Australia Book of the Year (Older Children)
- Shortlisted for - New South Wales Premier's Literary Awards Ethel Turner Prize for Young People's Literature

The Messenger

- 2006 Michael L. Printz Award Honor book
- 2006 Bulletin Blue Ribbon Book
- 2005 Publishers Weekly Best Books of the Year-Children
- 2003 Children's Book Council of Australia Book of the Year Award

CAPITULO II

Obra

Yo soy el mensajero

Ambiente Físico

La novela se pasa en una ciudad pequeña y fea.

Ambiente Psicológico

El ambiente psicológico es muy tenso, a veces divertido. Pero al final es de alegría.

Perfil de los personajes

Ed. Kennedy: Taxista, 19 años, se auto-intitula un perdedor. Tiene pelo oscuro, es moreno claro, ojos castaños-oscuros. Es un tipo bien normal, nada musculoso o definido. El ama Audrey

Marvin: Trabaja, 20 años. Es aquel tipo que nada esta bueno para él, siempre reclamando o criticando, y siempre con su charuto en la boca.

Ritchie: No hace nada nunca, no trabaja, no se preocupa, no quiere nada. Es el más callado del grupo, siempre tranquilo en su onda.

Audrey: Taxista. Pelo amarillo, piernas finas. Se duerme con todos, menos con Ed.

CAPITULO III

PARTE UNO

EL PRIMER MENSAJE





EL ATRACO

El asaltante está apuntando su pistola para la recepcionista del banco mandándole sacar todo el dinero, el ladrón escucha a nosotros mandándolo ir más deprisa con el atraco porque queremos irnos a casa. El ladrón todo jodido porque al final, el esta asaltando, el da las órdenes, y estamos bromeándonos. La culpa es de Marv, el nunca cierra la boca, el ladrón pide las llaves de su coche para escaparse, sin mucho que hacer le entrega pero le avisa que no siempre el coche funciona.

El hombre sale corriendo con su pistola al coche, en medio tramo su pistola se cae pero él sigue. En un impulso muy desconocido yo salgo corriendo agarro el arma y rindo al asaltante, que por supuesto esta dentro del coche que no anda. Los polis llegan prenden al ladrón, entonces me voy a la comisaria a responder algunas preguntas y todo está listo.



EL SEXO DEBE SER COMO LA MATEMÁTICA: UNA INTRODUCCIÓN EN MI VIDA.

Toda semana nosotros jugamos a las cartas.

Tiene Marv, que nunca cierra la boca, probando fumar su charuto y jugar al mismo tiempo.

Tiene Ritchie, que nunca sale de su onda, siempre tranquilo, exhibiendo su tatuaje súper imbécil en el brazo derecho, siempre tocando su bigote.

Tiene Audrey, que siempre se sienta en frente a Ed. en el juego. Tiene pelo amarillo. Y es taxista como Ed.

Y ahora vengo yo. Soy taxista, tengo 19 años, no tengo ningún respecto en la comunidad, y que yo hice en estos últimos 19 años?... Mierda ninguna.

Yo vivo solo con mi perro de mal olor llamado Portero, en una casa pequeña en una ciudad bien fea. Yo siento alguna cosa por Audrey que nunca si quiera me

da la mínima atención, se duerme con todos menos conmigo, dice que es por culpa de nuestra gran amistad.

Esta es mi vida.

3



EL AS DE ORO

Como todos los días yo reviso mi correo, pero encontré algo diferente entre mis cuentas a pagar, un sobre con su nombre escrito arriba, tiro todas las correspondencias en la mesa de la cocina, y abro el sobre.

Un as de oro, con 3 direcciones escritas en el.

Calle Edgar, nº 45, media noche.

Avenida Harrison, nº 13, 18:00.

Calle Macedoni, nº 6, 5:30 de La mañana.

Yo miro por la ventana y...nada. Yo llamo por alguien, pero no hay nadie. No hago la mínima idea de quién me mando y porque. El teléfono suena, mi corazón dispara y... mi madre retandome por haber llevado un tal de sofá en su casa y esto y aquello. A la noche yo y mis amigos jugamos a las cartas, yo les dije sobre el as que recibí, todos me mandaron olvidar, que es broma y estas cosas.

4



EL JUEZ Y EL ESPEJO

Con la historia del atraco y todo, recibí una intimación, tengo que ir al tribunal dar mi versión de la historia. Cuando entré, tenía un montón de cámaras, la ceremonia comienza, pasa, y termina.

Al final de todo el bandido que fue ahora condenado por 6 meses en la cárcel, me dice:

- Ud. Es un hombre muerto.

Cuando entro en mi taxi para irme me acuerdo de las palabras que me decía, eres *un hombre muerto*, el tiene razón a final en estos últimos 19 años no hice mierda ninguna en mi vida.

5



INVESTIGACIÓN, PAUSA, VIOLACIÓN

Los días pasan y, para decir la verdad, me estoy cagando de miedo de ir a visitar los lugares que estaban en la carta. En un momento de coraje me levanto y sigo para el primer local.

Calle Edgar, nº 45.

Ya casi media noche y yo estoy al lado de afuera de la casa bajo la sombra oscura de un árbol, solo mirando, nada acontecía, hasta que después de media

hora ahí parado quieto viene un tipo, enorme era el boludo, totalmente borracho chutando el viento y hablando unas cosas sin sentido.

El tipo entra en la casa gritando. Una niña de unos 8 años sale afuera llorando, se escucha el hombre gritando, y comprendo que él estaba violando a su mujer, ella grita, es horrible.

El ruido acaba, reina el silencio, entonces son madre e hija que lloran ahora afuera de de casa. Yo me voy, aterrorizado.

6 ♦ EN RUINAS

Yo estoy conduciendo mi taxi y pensando: *Esto tiene que mudar, no es posible, nadie merece vivir así.* Los días van pasando y yo cada día doy una pasada en la casa, unos días son siempre iguales, otros nada ocurre.

En una tarde yo estaba en el súper mercado comprando comida para Portero y encontré una mujer que yo sabía bien quién era, era la señora que pide socorro en las noches, y está con su hijita ella es rubia, ojos verdes, bien hermosa. La madre es igual pero tiene en su rostro estampado el cansancio de su vida. Yo sigo a las 2 un rato, la madre se agacha para agarrar una sopa, y yo veo, casi se cae de rodillas, a punto de desmoronar pero se controla. Yo le pregunto:

- Esta todo bien?

Ella mintiendo dice

- Sí, todo bien.

Salgo de ahí, yo sé que es hora de hacer algo



AVENIDA HARRISON

Ya entendieron lo que yo hice respecto a la mujer que está constantemente violada:

Mierda ninguna, soy un maricón.

Los días van pasando y me decido que es hora de ir para el segundo local de la carta, Avenida Harison, nº 13. Me voy las seis en punto. Quedo dentro de mi taxi, solo mirando, tiene una casa, tiene una anciana, y percibo que hay una inmensa soledad en este hogar. Yo veo a la vieja aproximarse en la cocina para agarrar una cafetera, ella murmura algunas cosas sin sentido a la cafetera.

Me voy a casa en mi taxi pensando: *será que es de tanta soledad que la vieja está a punto de hablar con sus utensilios domésticos.*

Al día siguiente me voy a la casa de la vieja, golpeo la puerta... la anciana abre la puerta con una linda sonrisa y dice:

- Yo sabía que vos venia, Jimmy

Yo le respondo con una sonrisa, ella me convida para entrar, quedamos conversando, ella sirbió la cena, quedamos un buen tiempo ahí descubro que su nombre es Milla Johnson, pasamos mas algo de tiempo y percibo que la vieja se está por dormir, entonces digo:

- Ahora es tarde, tengo que irme.
- Te volveré a ver Jimmy?
- Sí, seguro.

Me voy a casa ahora contento



Acá estoy nuevamente en la casa de la vieja Milla. Cenamos como siempre, ella me pidió para leer un libro, yo agarré uno y comencé a leer, encontré entre las páginas el marca texto que estaba escrito

Querida Milla

Mi alma necesita la suya.

Con amor

Jimmy.

Cuando fui nuevamente en la casa de Milla, ella me mostro algunas fotografías, siempre tenía un hombre alto junto y deduje que aquel era el fallecido Jimmy.

Estoy en casa con Portero, y él me mira con aquella cara de

- Y después viejo, mi café?

Sí boludo, mi perro es adicto al café. Hija de puta como amo a este perro. Le doy un poco de café y él me mira todo contento. Tomo un café también y pienso que ya es hora de hacer algo acerca de la mujer violada, terminamos el café y salimos a pasear, pasamos al frente del cementerio y comencé a buscar todas las tumbas con nombre Johnson, hasta que después de varias, encuentro una diferente, es esta. Me aproxime y mire:

JAMES JOHNSON

1917-1942

MURIÓ SIRVIENDO A LA PATRIA

AMADO ESPOSO DE MILLA JOHNSON

Comprendí perfectamente, hace 60 años que Milla aguarda a Jimmy retornar.

Y... ahora el regreso.



9

LA CHICA DESCALZA

La historia de Milla es emocionante y trágica. Pero es hora de continuar. El siguiente mensaje es Calle Macedoni, nº 6, a las cinco y treinta de la mañana. Yo llego junto el sol en la Calle Macedoni, Espero. Poco después aparece una persona que sale del lado de la casa, parece una chica, está vestida con un short rojo, saco ceniza con capuz y nada en los pies. Cuando me canso de esperar y comienzo a volver yo veo a la persona, y es definitivamente una chica. Nos cruzamos en la esquina porque cada uno venia de un lado de la ruta, nos miramos un rato y percibí que ella no me miraba en los ojos. La chica corre, es deportista. Su nombre Sophie. En un torneo que se realizaba en la ciudad yo le vi corriendo, disputando con otra. Ella pierde, yo veo sus calzados, son amarillos, casi sin color, y feos.

Ella necesita algo mejor, pienso.



10

LA CAJA DE ZAPATOS

Es jueves, yo y Audrey estamos tomando una cervecita aquí en casa, ella pide

- Recibiste mas alguna carta.?
- No, esta ya está dando demasiado trabajo.

Yo continuo yendo en la casa Milla, siempre leo libros para ella.

Sophie pierde nuevamente en la siguiente semana del torneo, no se que pasa, la chica no corre de la misma forma cuando esta con aquellos tenis roto y feo, es por la mañana, descalza, que ella corre bien, parece que entra en otro estado, es inexplicable.

Es otro día, me despierto bien temprano y paso en la casa de Sophie.

Sueno la campana, un hombre atiende

- Sí?
- Encomienda para Sophie – le doy la caja y me voy saliendo.

El hombre me llama todo confuso y le digo.

- Yo sé.

La caja está vacía.

Por la tarde paso en el torneo para mirar Sophie, hoy son los 1.500 metros. Las chicas entran, Sophie entra descalza. Me rio pensando *zapatos-pies-descalzos jeje*. Al final de la primera vuelta Sophie se cae, las otras cuatro pasan al frente, ella se levanta, está corriendo como hace por la mañana, sin esfuerzo, libre, parece más un pájaro. Ella pasa las otras, queda en segunda al lado de su rival, sus rodillas sangran de la caída, pero ella corre, corre viva, increíble. Ellas cruzan la línea y...

La otra vence.

Como siempre.

Pero hoy no es solo el padre de Sophie que le aplaude, todos le aplauden.

J OTRO SER HUMANO IDIOTA



Estoy casi saliendo de ahí cuando escuche unas pisadas que conocí muy bien.

Era Sophie

- Ed.!
- Es mejor cuidar esto – apunto para sus rodillas.
- Sí, voy a cuidar. Solo quiero decirte gracias Ed.
- Gracias?, por estar ahora toda jodida
- No Ed., en serio, muchas gracias.

Me viro para salir, ella me llama nuevamente

- Ed.?
- Si Sophie

Y me mira con una cara asustado de cómo yo sabía su nombre

- Eres algún tipo de santo?

Hija de puta pienso, *soy taxista, vagabundo, no hago mierda alguna, un desastre sexual entre otras porquerías mas.*

Y respondo como últimas palabras

- No, no soy santo Sophie. Solo soy un ser humano estúpido.

Nos reímos y yo me voy.

Q

MÁS UNA VISITA A LA CALLE EDGAR



Me despierto, siempre cuando abro mis ojos veo tres cosas, una de cada vez.

Milla.

Sophie.

Calle Edgar, nº 45.

Las dos primeras me dan coraje al nacer del sol, la última es calofríos.

Me decido, es hoy, tengo que hacer algo. El día pasa y a la noche me voy a la Calle Edgar, la hora llega, el hombre viene, entra y yo no consigo moverme. En realidad me estoy por orinar, el miedo me segura me inmoviliza, tengo la sensación que si doy un paso me tropiezo en mi cobardía. Pero tengo que hacerlo, entro, escuche un ruido, es la niña llorando, ella me mira sin miedo, a final ya esta acostumbra con cosa peor. Ella pregunta.

- Quién eres?
- Yo soy Ed.
- Yo soy Angelina. Ud. Esta aquí para salvarnos?

Se ve esperanza en sus ojitos. Tengo ganas de decirla que sí pero no consigo. Le Miro a ella con toda sinceridad y hablo:

- Tienes razón, Angelina: acá estoy para salvarlas.
- Ud. Consigue? – ella pregunta sorprendida – De veras?
- Voy a probar – respondió y ella sonríe.
- Ándate Ed., ellos están ahí en el segundo cuarto.

Ah si fuera así de fácil, no conseguí ni dar otro paso.

- Gracias por intentar Ed.

No respondí nada porque ahora me siento el tipo más avergonzado del mundo, hija de puta que mierda, solo digo

- Chau Angelina
- Chau Ed.

Ella cierra la puerta y me voy. Estoy en casa suena el teléfono

- Hola
- Revisa tu correo!

El apaga.

Puse la mano, es dura y fría.

Toque el gatillo. Siento un escalofrió.

K

ASESINATO EN LA CATEDRAL



Solo hay una bala en la pistola, una bala para un hombre.

Es ahí que grito, *hija de puta, porque yo, yo soy taxista no asesino.*

No tengo mucho que hacer, tengo un plan, y le pongo en práctica.

Es tarde, quedo esperando y encontré al borracho hija de puta que tengo que encargarme.

- Súbete amigo, hoy es gratis el viaje.

El tipo no piensa 2 veces y le ofrezco una bebida. Bebida esta que puse no sé cuantas porquerías para dormir adentro. El tipo ya toma todo y duerme. Yo voy conduciendo hasta la catedral, que es un lugar retirado de la ciudad.

Llegamos, despierto el tipo con pancadas del revólver.

Le meto la pistola en la cara y hablo de lo que él hace con su mujer, hablo un montón. El implora por su vida, ya está casi amaneciendo. Entonces disparo.

PARTE DOS

LAS PIEDRAS DE CASA



A

LO QUE SOBRÓ



La única cosa que siento es el arma en mi mano, agarro mi taxi y voy saliendo de ahí, para mi suerte hoy estoy de huelga. La única cosa que quiero hacer ahora es abrazarle a Portero.

Llego en casa, poco después el teléfono suena, casi mi corazón sale por la boca, tomo un poco de coraje y..

- Ola
- Ola – Ah suerte, conozco esta voz, es Marv.
- Qué onda loco? Entonces, vas participar del juego de verano?.

Hija de puta, ya me había olvidado, el juego de verano. Es una tontería de jugar futbol cada año que Marv hace...

- Sí Marv, yo juego.
- Optimo, al contrario te mataría jaja
- Vale Marv, nos vemos
- Chau.

Me acosté, duermo. Despierto con el lindo sonido de la puerta siendo golpeada, es Marv, ya viene hinchando la bola para con el juego que se realizara.

Más tarde Portero y yo salimos pasear y nos vamos en el parque a tomar un helado, estoy sentado cuando veo sombras atrás de mi – Portero continua comiendo, sí lindo perro, pero inútil guardián.

- Ola Ed.

Reconozco esta voz, es Sophie

Hablamos un poco, esto y aquello...

- Estas bien Ed.?
- Estoy esperando!
- Esperando que?
- El próximo as
- Y estas listo?
- No, pero él viene de cualquier forma.

Ella se vá, y quedo aquí con Portero, que me mira con una cara de *que tal otro helado?*

2

LA VISITA



Tres días pasan y nada.

Estuve en la Calle Edgar, la casa está oscura, la mujer y la niña ahora duermen, no hay señal del hombre.

Viejo, como soy estúpido!

Tenía que encargarme del tipo, y acá estoy, todo preocupado con su bien estar, que onda. El arma que recibí dejó bien claro, tenía que hacerlo.

En una noche, después del juego de barajas, llego en casa, hay un olor diferente, sí el de Portero, pero hay otra cosa.

Comida.

Hay gente en mi cocina, y está comiendo. Procuro algo para usar como arma pero única cosa que encuentro es el sofá. Voy entrando en la cocina y veo un hombre enmascarado, cuando percibo que ya viene otro atrás de mí

Hija de...

Me despierto con lamidas cariñosas de Portero.

Los dos son Keith y Daryl. Prefiero saltar esta parte porque no fue mucho agradable. Pero les cuento que ellos trajeron dos cosas:

Un recado, por no haber encargado a aquel tipo.

Un sobre, escrito Ed. Kennedy

3

EL SOBRE



Yo quería poder hablar que Portero me está ayudando, pero no está. El sobre me mira como se estuviera hablando. "Es solo papel. Solo palabras".

- *Entonces?* – pregunta Portero.

- Yo sé.

Tengo que hacerlo. Abro el sobre y el as de bastos cae, junto una carta.

Ed.

Sí estás leyendo esta carta, es porque estás bien. Estamos muy contentos con su progreso. Sí estoy cierto Keith y Daryl te contaron que nosotros sabemos que vos no encargaste al tipo de la Calle Edgar.

Sí estas te preguntando que paso del Sr. Calle Edgar, embarco en un tren y salió de la ciudad. Estoy seguro que te gustará esta noticia.

Ahora nuevos desafíos te esperan.

Bastos nos es juego fácil amigo.

La pregunta es: estas pronto?. Porque vos no estabas dispuesto en el as de oros. Pero concluyó el trabajo.

Buena suerte y que continúes fuerte en su jornada. Estoy seguro que vos sabes que tu vida depende de esto.

Adiós.

Perfecto.

Simplemente perfecto.

Tiemblo todo solo en pensar lo que el bastos revela, no quiero agarrar la carta, pero ya está en mi mano, y en ella:

Hagas una oración

En las piedras de casa.

Entonces, que te parece? Puedes me hablar qué demoños es esto? Por lo menos antes era sencillo y exacto, bien fácil. Las piedras de casa pueden ser cualquier cosa, en cualquier lugar o cualquier persona.



SOLO ED

- Mas una?
- Más una.
- Cuál es el naipe ahora?
- Bastos.
- Y no haces idea todavía de quien te manda?

Audrey y yo estamos tomando una cerveza.

- No te preocupes. – yo hablo

Estoy me sintiendo patético, luego en primer lugar vine pedir ayuda a Audrey. Mi alegría se va cuando aparece un tipo con quien ella anda durmiendo, llega preguntando:

- Quien es, linda?
- Oh...
- Oh, es solo Ed.

Solo Ed.

- Hasta más tarde...

Comienzo a andar para tras, esperando.

Esperando que?

Ella.

Pero ella no viene.

Finalmente ella sale unos pasos afuera y dice

- Vas a estar en casa más tarde, Ed.?
- No sé.

Solo Ed.

Me volteo.

Solo Ed. sale andando.

Solo Ed. anda más de prisa.

El hace que corre.

Pero chuta el suelo, entonces disminuye el paso, escuchando la voz

- Ed.?
- Ed.!

Solo Ed. se voltea para escucharla.

- Más tarde paso en tu casa, vale?

El desiste.

- Vale, hasta.

A la noche Audrey aparece aquí en casa, conversamos, yo le cuento sobre la primera carta, sobre Milla, sobre Sophie y también del tipo que violaba a su mujer.

- Yo quería que vos estuviera conmigo! – yo hablo, no debía, mas no consigo.
- Sos mi mejor amigo Ed.
- Yo sé.

Y...

No pasa de esto, como siempre.



LOS TAXIS, LA PROSTITUTA Y ALICE

El di aja esta casi en el fin y yo estoy conduciendo mi taxi, guiando hacia el centro. La cliente más interesante que agarró en una pendeja, ella se sienta en frente. Tiene un bello cuerpo, toda hermosa, y una boca. Hum que boca!. Muy linda, lo que la descompone son sus dientes feos. Dos palabras para describirla: Rubia y dulce.

Llevo ella al lugar deseado

- Tengo que estar allá a las 10, ok, guapo?
- Claro – yo le miro con una cara simpática, a mi me gusta este tipo de cliente.

Cuando llegamos ella me paga y me deja el sencillo. Se inclinó en la ventana.

- Vos sos un tipo simpático.

Doy una sonrisa.

- Gracias.
- Estas agradecido por la pasta o por el elogio?
- Los dos

Ella ofrece su mano para mi y dice:

- Mi nombre es Alice – agarro su mano. – Las personas me llaman de Sheeba, mas Ud. Puede llamarme Alice, vale?
- OK
- Y vos cómo te llamas?
- Yo? – largo de su mano y respondo. Creo que ella no miro mi cartera de taxista en el panel. – Ed. Ed Kennedy.
- Hum, gracias por traerme Ed. y pare de preocuparse tanto con la vida
- Vale.

Quedo ahí, dentro del taxi, mirando a La pendeja entrar en um hotel.

Atrás de mí un hombre presiona El claxon como loco, gritando

- Ándate piloto!

El tiene razón, somos todos idiotas.

Fue bueno olvidar del as de bastos y de Audrey por un tiempo, mas ahora ya regrese a la realidad.

Y me voy con el taxi.



LAS PIEDRAS

En casa.

Portero queda feliz en verme.

Bebemos un café, como de costumbre y agarro la carta de la gaveta. Miro bien para ella, probando que ella demuestre sus secretos. La noche podría haber

seguido cualquier curso, pero estoy sintiéndome pronto ahora, voy a seguir la jornada. Miro Portero, que esta ahí acostado y le digo:

- Llego la hora.

Pongo la mano en el hombro de Portero (o alguna cosa muy cerca a un hombro de un perro), y nos vamos a la batalla, a cazar las piedras de la casa.

Después de media hora caminando, paro.

Paramos porque hay un pequeño detalle.

No hacemos ni idea de dónde irnos para encontrar la porquería.

El resto de la semana pasa volando, y no encuentro nada. Paso en la casa de Milla leer para ella, me gusta ser Jimmy.

Sábado paso un poco en Sophie y le miro correr, ella continua sacando segundo lugar, pero no desiste y está siempre corriendo descalza. Cuando estoy yendo a casa, ocurre.

Encuentro las piedras de la casa.

O, para ser sincero.

Ellas me encuentran.

Cuando estoy manejando, encuentro a un tipo llamando, le miro de arriba abajo. Parece normal, la única cosa que no quiero casi en mi fin de turno es un borracho vomitando todo.

Yo paro y el entra

- Te vas a donde? – pregunto.
- Cállate y manejaís – el tipo apenas abre su boca, y ya suena amenazador.

Andamos y andamos, cuando pasamos cerca del arroyo que tiene la ciudad él manda parar y salta.

- Alcanzo \$ 27,50.
- QUE?, yo no voy a pagar esta porquería. No tengo plata.

Yo acredito en él.

- Entonces dame tu tarjeta.

Ahora él se aproxima, haciéndose del simpático por primera vez.

- Ellos tenían razón: tu eres realmente un boludo, eh?
- Ellos quien?

Pero quedo sin respuesta.

El hace cara fea, y sale corriendo, y yo de atrás.

El corre, corre bosque adentro, y yo ya estoy por morirme de cansado y me callo en el suelo.

El taxi pienso, *está abierto con las llaves adentro, mierda*. Ahora me levanto y se donde estoy, jugaba aquí con mi hermano cuando era niño, y halla están las piedras, las enormes piedras. Llego en ellas, hay tres nombres escritos en ellas, que son:

THOMAS O'REILLY

ANGIE CARUSSO

GAVIN ROSE

Busco por un papel y lápiz que no tengo, entonces escribo en mi mente los tres nombre, reescribo con mi pincel imaginario.

7

EL SACERDOTE



O'Reilly, O'Reilly...

Estoy buscando en la agenda telefónica de la ciudad. Encontré dos T. O'Reilly. Cada uno en un extremo de la ciudad. Paso primero en la casa más pobre.

Por fin descubro que ese es el hermano de quien busco, y que aparentemente ellos no son muy íntimos.

Al día siguiente voy a la casa del señor Thomas O'Reilly, aparenta tener unos 45 años, el es sacerdote. Yo entro en su casa, le explico que ni sé que estoy haciendo en su casa. El hombre es buena persona, solo no entendí muy bien lo que paso entre él y su hermano.

En casa jugando a las cartas convido mis amigos para irnos a la iglesia del padre O'Reilly.

El domingo llego muy rápido, entramos en la iglesia, solo hay unas 12 personas en la iglesia. El padre no estaba con una cara muy alegre, hasta que miro nosotros, entonces se animo y dijo:

- Saludos especiales a todos los taxistas del mundo.

Entonces el comienza la alabanza. Cuando termina estamos afuera bajo la sombra de un árbol. Llega el padre

- Gracias por venir, Ed. – entonces mira para Marv que esta acostado ya. Este su amigo esta todo jodido eh, santo dios. – Marv que por supuesto estaba re kaygue, por culpa que hoy es domingo.

Todos nos reímos, menos Marv. Marv despierta.

- Oh, hola padre
- Entonces, les voy a ver aquí nuevamente? – dice el padre.
- Creo que si – respondo, pero Marv decide por si solo.
- Joder

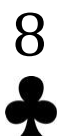
El padre no hace caso.

Nos despedimos y nos vamos.

No sé exactamente lo que el padre necesita, pero sé lo que pretendo hacer acerca de él. En casa, me siento con Portero. Entonces me decido.

Voy llenar la iglesia del hombre.

Solo basta saber cómo.



DELINCUENTES

Estoy con mi taxi y agarro un señor

- Llévame al aeropuerto.

Estoy casi llegando en el local y el señor manda parar

- Déjame aquí en el bar a tomar una cervecita, no aguanto los grandes salones del aeropuerto.

En esta hora que me ocurre, claro, una cervecita, sí hay una cosa en esta ciudad que hace una movilidad es cerveza, cerveza gratis.

Dejado el señor en el bar, me voy corriendo en la casa del Padre O'Reilly.

- Padre, ya sé como llenar tu iglesia, cerveza gratis, comidas, unas cosas para los niños, ya te dije de la cerveza gratis?.

- Sí Edward

- Entonces que te parece?

- Bien, pero con qué dinero?

- Hum, pensé que la iglesia tenía dinero

- No Edward. Mi iglesia no tiene dinero

Edward, el padre es el único que me llama así. Hasta en mi certificado de nacimiento esta solamente Ed.

- Ok, pero yo consigo, voy hacer esto.

No muy preocupado con el dinero, porque yo consigo la plata, salgo de ahí y me voy en una ferretería comprar unos sprays. A la noche invito Marv para salir pintando paredes, y el seguro que acepto, no iba dejar de hacer estupideces. Y salimos por la noche pintando en letras enormes por todo lugar:

DIA ESPECIAL CONOCE A UN PADRE
ESTE DOMINGO A LAS 10:00
IGLESIA SAN MIGUEL

CON COMIDA, MÚSICA, DANZA
Y

CERVECITA GRATIS

NO TE LO PIERDA!!!
SERA UNA FIESTA DEL DIABLO

Hecho esto, en el otro día paso en la casa de Sophie, Milla y del hermano del padre O'Reilly, les invitando a ir a la iglesia el domingo.

El domingo temprano junto a Marv, Ritchie, Audrey y el padre preparamos todo en la iglesia. Terminado agarro a Milla para irnos a la iglesia, llego faltando cinco para las diez. Hija de puta la iglesia está llena como nunca, hasta mi madre esta aquí, tiene viejas, adolescentes, borrachos niños, tiene todo tipo de gente.

9



LOS POLIS APARECEN

En esta noche, recibo visitas – primero, el padre O'Reilly, después, la policía.

El padre golpea la puerta, y queda ahí sin hablar nada.

- Qué pasa? – pregunto.

Mas él no habla nada, queda ahí en silencio mirandome. Creo que es primera vez en mucho tiempo que él tiene la oportunidad de agradecer alguien.

- Todo bien – hablo. Una felicidad pasea por encima de nosotros ahora. Quedamos más un tiempo ahí. El se va y quedo mirando hasta el desaparecer en la noche.

Un poco después los polis aparecen trayendo unas escobas y un liquido.

- Esto es para limpiar las pinturas en la calle.
- Muchas gracias – respondo.
- Es lo mínimo que podríamos hacer.

Nuevamente estoy yo andando por las calles de noche, pero ahora, limpiando las pinturas que hice.

10 BLANDO HECHO HELADO



Paso los siguientes días con un puto dolor en los hombros y brazos, pero igual fue bueno

Acabo descubriendo la tal de Angie Carusso.

Ella tiene tres hijos y parece que fue una de las madres adolescentes de la ciudad, trabaja en una farmacia, y creo que recibe el dinero todo jueves, y en estos días ella va con sus hijos en el parque tomar helado.

Yo sé.

Sí se.

Esta es *fácil* pienso.

Blando, blando, hecho helado.

Después esto, paso en la Calle Edgar, la madre está comiendo con la hija.

También paso en la casa de Milla, y más tarde doy una pasadita en padre O'Reilly.

Por último voy investigar todas las casas de los Roses, hay unos ocho más o menos, en la quinta tentativa encuentro quien busco.

Gavin Rose.

Es un tipo de unos 14 años que anda con ropas viejas, tiene pelos largos

El estudia

Es el tipo de joven que fuma.

Tiene los ojos bien azules, rostro lleno de sardas.

Ah, tiene otra cosa...

El tipo es un bastardo.

Por ejemplo, el tipo se va en unas tiendas y no respeta a los dueños que no hablan nuestro idioma muy bien. El roba de estas tiendas – cualquier cosa que entre en sus bolsillos. El empuja a los niños mas flacos y escupe en ellos siempre que hay oportunidad, el vive con su madre y el hermano más viejo.

Siempre que veo él en casa está peleando con su hermano, toda vez están peleándose estos estúpidos.

Miro el chico y pienso en que tengo que hacer.

Sera que estos Roses alguna vez fueron testados?

Están cerca de enfrentar un test.

J

EL COLOR DE SUS LABIOS



Angie Carusso sigue su rutina de siempre en el empleo y agarra los chicos en el colegio. Se van con ellos en el parque y toman helado. Ellos compran su helado y yo me apuro en comprar uno también. Ellos se sientan en un banco, yo me aproximo.

Comienzo a hablar.

- Permiso, yo... - Angie y los chicos me miran.

Bien cerca, Angie Carusso es linda y tímida. – Es que yo vi que ustedes otras veces aquí y percibí que vos nunca tomas helado – ella me mira como si fuese un loco – Creí que vos merecía uno también.

Le paso el helado que ya se está derritiéndose. Ella agarra y pasa su lengua para limpiar lo que está escurriendo. Los niños se van en el parque a jugar y la niña antes de irse dice:

- Hoy también vos ganaste helado mamá.
- Si, Casey, viste?. Ahora anda jugar con sus hermanos.

Conversamos un poco, al levantarse ella me agradece. Ella pregunta mi nombre pero respondo que no importa. Ella protesta entonces digo:

- Yo soy Ed.
- Gracias, Ed. Muchas gracias

Nunca me olvidare del color del helado en sus labios.

Q

SANGRE Y LOS ROSE



Ahora tengo que cuidar de los Rose y, como ya dije, creo que ellos nunca fueron testados. Creo que nadie nunca pregunto como regirían si otra persona interrumpiese las peleas llegando socando.

Tengo su dirección.

Tengo el teléfono de ellos, y estoy listo.

El domingo ocurre, Gavin después de pelearse como siempre con su hermano, sale de casa y se sienta en la ruta de la esquina. Yo llego, no hablo nada y ya le voy pateando, el cae, arrastro el cerca de unas ramas y le pego, le pego mucho, doy soco, chute, todo... Cuando termino le doy un último chite en la barriga y me voy dirigiendo para el teléfono público más cerca.

Digito los números y comienza a llamar, el hermano atiende

- Hola?

Hablo bien despacio.

- Escúchame: si Ud. Se va a la esquina encontrara tu hermano todo jodido. Mejor te apures en irse.

- Quien habla?

Entonces cuelgo.

Llego bien a tiempo de ver.

Daniel Rose está ayudando su hermano a volver a casa, por primera vez ellos parecen hermanos.

La única cosa que puedo hacer, es esperar que ellos comprendan. Quedo torciendo que esto ocurra.



LA CARA DEL BASTOS

Bien, tengo que decir que estoy orgulloso. Tenía tres nombres escritos en aquella piedra enorme, y estoy seguro que termine el trabajo.

M hasta el rio con Portero atrás de mí, nosotros nos vamos en el local de la piedra con los nombres. La subida queda difícil para Portero, entonces le miro decepcionado.

- Tenía que venir, éh? Yo le dije que no ibas aguantar, mas no me escucha.

Yo te espero aquí, el responde.

Llego en la piedra y veo los nombres marcados, pro ahora con un OK marcado al lado de cada uno, seguro por concluir bien la tarea.

Quede feliz en ver el primero nombre

Thomas O'Reilly. Un OK bien grande.

Entonces Angie Carusso. Otro OK

Entonces...

Cómo?

No creí cuando vi el nombre Gavin Rosa así todo desnudo.

- Que mas tengo que hacer – pregunto. – mas concluido que el mensaje de Gavin Rose es imposible.

Algunos días pasan, y pasan semanas, y yo estoy sin dormir porque no se qué hacer respecto a Gavin. Una noche me voy a una farmacia comprar algo para dormir. Saliendo de allí me doy cuenta con un grupo de gente, llegando en mi casa concluí que ellos estaban siguiéndome. Yo pude escuchar Daniel Rose.

- Es este, Gav?

Procure hacer algo, pero ellos estaban en unos seis. Ellos me agarraron e hicieron conmigo lo que hicieron con Gav. Imagino que cuando ellos me jadian alguien estaba poniendo un OK bien grande en el nombre Gavin Rose en la piedra.

Más tarde en esta noche me miro en el espejo.

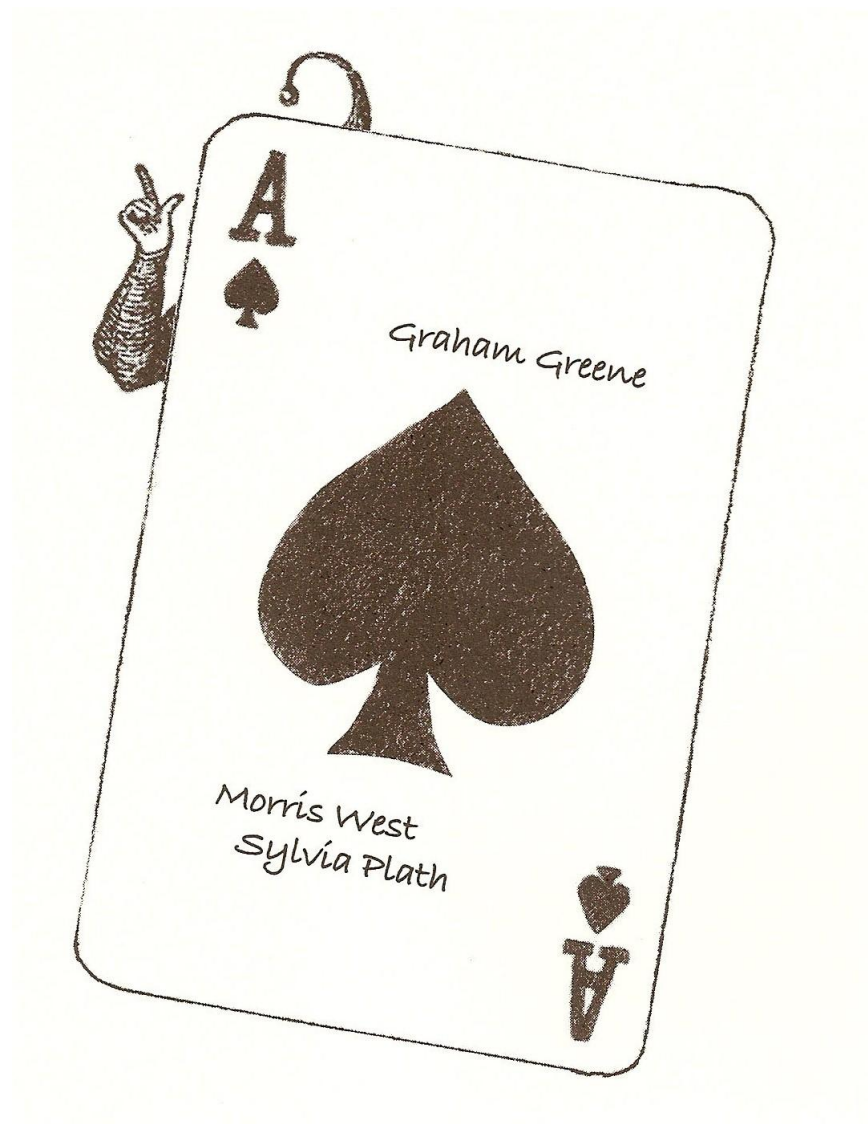
Dos ojos rojos.

Mentón hinchado.

Sangre escurriendo por el cuello.

PARTE TRES

TIEMPOS DIFÍCILES PARA ED KENNEDY





EL JUEGO

Un mosquito canta en mi oído, tengo ganas de ayudarlo a cantar. Estoy todo ensangrentado, abro mi cajón y agarro mis dos ases, me emociono en recordar de Milla y en La Calle Edgar, espero que Sophie tenga una óptima vida por adelante. Es simpático el padre O'Reilly, de la Calle Henry y del día de conocer un padre. Entonces pienso en Angie Carusso y pienso que fue una lástima no poder haber ayudado más a ella. Y aquellas hijas de puta, los Rose.

Me voy en la sala y agarro un libro que estoy leyendo, tengo en mi mano izquierda los dos ases, duermo nuevamente. Despierto con la puerta siendo golpeada, algún tipo de miedo me corre por las venas.

- Keith, Daryl, son ustedes? – pregunto amedrentado.

- Que mierda Daryl, soy Marv boludo, abrí la puerta.

Marv vino a hinchar la pelota por motivo del juego de verano, en hoy. Me paga un café y todo solo para tener certeza que me voy.

- Entonces te vas hombre?

- Sí Marv, las cuatro en punto estoy allá.

Afortunadamente el resto del día pasa volando, ya son casi las cuatro cuando llego en el juego, prendo Portero en un árbol y un niño que estaba allí dijo que quedaría con él y me voy al partido.

El juego comienza soy el número 12, y por un azar del diablo el número 12 del otro equipo es un tipo enorme, algo parecido con una ballena, hija de puta que monstruo, me cago de miedo de imaginar si ese tipo se cae encima de mí. El juego prosigue. Cuando termina salgo de la cancha y me voy por Portero, el no está en el árbol, un miedo conocido me corre por las venas.



VEINTE DÓLARES POR EL PERRO Y POR LA CARTA

Me quedo desesperado, mirando en 360 grados intentando encontrar el perro y el niño.

Salgo corriendo buscando-los, cuando veo una chica rubia

- Viste Portero? – Es Audrey
- No, porque?
- Un niño estaba con él en aquel árbol y sumieron.

La respuesta ya llega cuando veo el niño, Portero y una mujer. Cuando la mujer ve que estoy mirándole entrega una carta para el niño y sale corriendo, me disparo atrás de ella como un loco, pero, ella ya se fue.

El niño por suerte todavía tiene la carta, tengo que agarrar pero el niño no me da.

- No – dice.

Para quien la mujer mando entregar esta carta – pregunto.

- Para el dueño de este perro.
- Entonces, soy yo!!!.

Ya veo que no va a ser fácil

- Te doy 10 dólares por el perro y la carta.

El niño es tonto.

- Veinte.

Agarro prestado de Audrey porque no tengo acá plata, y él me dá la carta y se va todo contento.

Es Espadas.



HORA DE DESCUBRIR

Espadas.

Y él tiene tres nombres escritos:

Graham Greene

Morris West

Sylvia Plath

Estos nombres no me son extraños, no sé porque. En realidad no conozco ninguno de ellos.

Decido que mañana voy a dar una búsqueda por la ciudad a cerca de estos nombres. El ás de espadas cae y duermo.

Sueño.

Estoy en el colegio, la profesora me pregunta:

- Estas viendo lo que está escrito en la pizarra.
- No profe – respondo.
- Que modo que no?.

Es entonces que escucho un ruido y un estalo, la profesora esta ahorcada, me acerco para ver y ella abre los ojos

- Consegúis ahora leer lo que está escrito?

Me acerco y veo escrito *Mujer Estéril*. En esta hora ella cae sobre mis pies y yo despierto.

Quien está en mis pies ahora es Portero, le miro pensando.

Mujer estéril es un poema de una autora que se mato, y estoy seguro que fue Sylvia Plath. Ahora sé los nombres son autores.

Poco después Audrey aparece aquí en casa, miramos una película que ella señalo. Después hago un café para nosotros, estamos en la cocina cuando en un impulso tonto, me acerco a ella y le doy un beso de lengua, por un segundo la siento toda, es fantástico, pero ya se fue ese segundo. Me siento un total idiota.

- Disculpe – le digo.

- Ah, sin problema Ed.

Como le amo, y ella se va.

Más tarde paso en la biblioteca de la ciudad y llevo escrito los tres nombres de los autores que están escritos en mi ás de espadas, y agarro todos los libros de cada uno. En casa comienzo a leer uno, pasado un tiempo alguien golpea la puerta, llego y no hay nadie, pero por debajo de la puerta pasaron la servilleta que escrito los nombres del autor. En ella estaba escrito

Ed.

Buen trabajo – pero es más fácil que piensas.

Ahora se que los tipos andan me siguiendo. Pero no importa. Ya he logrado una cosa, encontré un titulo para cada autor que son nombres de calles que conozco – ya que soy taxista. Tengo las calles, pero no los números.

Entonces voy tener que descubrir.

No más, porque a las 3:45 de la mañana (me quedo registrado en la memoria).

Encuentro.

Página 114.

El símbolo de espadas esta al pie de la pagina, abajo escrito “*Muy bien Ed.*”

Agarro los otros dos libros, doy unas ojeadas y encuentro la próxima en la página 23, y la otra 39. Realmente *era más fácil que pensaba* – pienso.

Ahora las tengo:

El poder y la gloria, 114.

Los títeres de dios, 23.

La campana de vidrio, 39.



LOS BENEFICIOS DE LA MENTIRA

Estuve en el camino La Gloria y mire el numero 114, es una casa pequeña y pobre, como todas de esa calle. En esta casa vive un señor que es más grande que aquel de la calle Edgar, su esposa y sus hijos, siempre cuando el llega en casa los niños corre para le abrazar y jugar.

Un día cuando estaba mirando la casa veo el señor, que por supuesto viene en mi dirección

- Ei vos, no es primera vez que te veo mirando mi casa, que quieres?

- Nada señor yo solo – y hago una de aquellas mentiras – es que yo vivía aquí, y no hace mucho mi padre murrio. Entonces veo Ud. Jugando con sus hijos y me recuerdo de mi padre

- Ah, esto. Entonces, no quieres entrar y cenar con nosotros?

- Ah, sí, porque no. – En realidad no quería hacer esto, pero no podría negar.

Antes de entrarnos él se presenta:

- Mi nombre es Luna. Luna Tatapu

- Ed. Kennedy

Entramos, cenamos, y conversamos. Luna es casado y tiene cinco hijos, en el sofá su hijita viene y me cuenta que su papa mañana va poner las luces de natal. Después de jugar un tiempo con los niños me voy.

- Beni más veces Ed. – dice la esposa de Luna.

- Sí, yo vengo. – ahora no es mentira.

En el otro día doy una pasada en la casa de Luna, las luces están prontas ya, pero, son aquellas viejas, no son lucecitas navideñas, son lámparas viejas que ya no tiene mucho color.

Entonces pienso, es esto, las cosas pequeñas del mundo son las lindas, no es esto que siempre dicen.

En una ferretería cercana compro de estas lámparas viejas, compro un montón de muchos colores, me voy en la casa de Luna, aprovechando que ellos trabajan y los niños están en la escuela durante el día.

Quedo sorprendido que ningún vecino vino a pedirme que estuviera haciendo encima de un balde en la casa. Cuando termine miro que el enchufe esta dentro de la casa, entonces no voy a poder cambiar las lámparas. Resuelvo dejar las lámparas en la caja frente a la casa.



EL PODER Y LA GLORIA

En esta misma noche cuando estoy cenando, escucho el ruido un coche parando frente a mi casa, unos segundos después están golpeando mi puerta.

Es Luna, esposa e hijos.

- Beni con nosotros Ed., te buscamos por toda la ciudad.

Dentro de la furgoneta quedo inseguro de que ellos quieren de mí, porque por primera vez veo ellos todos callados. Pasados unos 15 minutos llegamos.

Todos entran en la casa y solo queda yo y Luna.

- Estas listo Ed.?

- Listo para qué?

- No te hagas del simpático.

De repente se me ocurre, que esto está muy extraño, y si de repente Luna interpreta mal la cosa, y si el debe estar imaginando que estoy diciendo: *Pobre hombre, no tiene dinero ni para poner luces de navidad.* No me atrevo ni a mirarle, estoy cagando ahora.

Quedamos un rato ahí, Luna solo mirándome.

Y yo mirando el suelo.

Luego en seguida, los chicos y la mujer de Luna salen de la casa. Luna entonces dispara un grito que me hace temblar todo.

- Ok, Jess!

Segundos después, levanto mi cabeza, miro la vieja casa, y esta toda iluminada con luces de muchos colores, en realidad la casa quedo muy linda, brillan amarillos, verdes, azules.

- Cuando recibimos las luces, Jessie dijo que vos tenía que estar aquí cuando prenderíamos, entonces no tuve opción.

Quedo ahí observando la alegría de los niños, las luces con colores vivos.

Hablo para mi mismo: *El Poder y la Gloria*.

6



UN MOMENTO DE BELLEZA

Mientras los niños bailan en el jardín sobre el cielo nocturno y las luces, veo una cosa.

Luna y Marie están de manos dadas.

Parecen muy felices, aprovechando el momento, mirando los niños y las luces en su casa.

Luna besa a Marie.

Es solo un besito en sus labios.

Y ella retribuye el besito.

A veces las personas son lindas.

No por su apariencia física.

Ni por lo que dicen.

Solo por lo que son.



UN MOMENTO DE VERDAD

Marie me invita para entrar a tomar un café, pienso en negar pero acepto la invitación.

En la cocina los Señores Tatapu me agradecen

- Muchas gracias Ed.
- Gracias por qué? – me hago del que no sabe nada.
- Ah vaya Ed., nosotros sabemos que fue voz quien trajo las luces, muchas gracias Ed.

Ellos entonces me dan un cartón hecho por los chicos, y Luna me da una piedrita oscura con una especie de cruz encima, dice que es para dar suerte. Me despido de ellos y Luna me acompaña hasta afuera, entonces el pregunta:

- Realmente vivas en esta casa Ed.?
- No Luna, nunca.
- Entonces porque a nosotros Ed.?
- Para hablarte la verdad, ni yo se Luna.
- Es que sabes Ed. desde que vivimos aquí nadie nunca movió un dedo para ayudarnos o algo así, y de repente viene vos y haces esto.
- Pero yo Luna, no sé ni porque estoy acá, yo solo mire la casa un día, y sucedió todo esto.

Veo que Luna tiene ganas de preguntarme muchas cosas, pero él se controla.

- Entonces, Chau Ed.
- Chau Luna.

Apretamos las manos y me voy



CALLE TÍTERES. PAPAS FRITAS. PORTERO Y YO.

Ando por la Calle Títeres pero nunca ocurre nada, quedo comiendo unas papas fritas con Portero, y las semanas pasan y nunca nada.

Para decirles bien ya es rutina. Calle títeres, papas fritas, Portero y yo.

Cuando llego en casa después de las papas encuentro Audrey me esperando, entramos, no consigo controlarme

- Que paso que vino aquí Audrey? – pregunto.

- Es que, sentí falta de vos Ed.

No importa, importante es que ella vino pasearse, agarro una bebida en la heladera y decidimos que vamos emborracharnos hoy.

Estamos ya borrachos en el sofá, y las pequeñas botellas en el suelo parecen un grupo de soldados o algo así. Cuando me despierto Audrey esta escorada en mi durmiendo, duermo nuevamente y de esta vez despierto con el ruido de mi puerta siendo golpeada. Medio que tropezando por las cosas abro la puerta. Es aquel tipo que cogí con el taxi, aquel que me llevo en las piedras.

- Shhh, no pienses en gritar – dice el.

- Que onda boludo? – pregunto, todavía las cosas giran.

- Mañana, a las ocho de la noche en Melusso's, estés halla hombre.

El ya esta casi yendo cuando vuelve

- Y serás que puede me hacer un favor Ed.?

- Ah sí, que.

- Pará con estas papas fritas boludo, me estas dejando mareado de ver esto.

- Ah vale jeje.

El tipo se va. Me acostó ahora en la cama, Audrey viene conmigo. Ella pide para contar bien las cosas sobre las cartas. Le conto sobre la vieja Milla, que quería ser una buena esposa para Jimmy

Cuento sobre Sophie. La chica descalza que...

Audrey está durmiendo.

Ella está durmiendo, pero yo continuo hablando. Hablo sobre la Calle Edgar y todos los demás. Las piedras. Las peleas. Padre O'Reilly. Angie Carusso. Los hermanos Rose. La familia Tatapu.

Estoy feliz en este instante, quiero quedar despertado, pero la noche me atrapa.

9 LA MUJER



A veces es tan hermoso mirar a una mujer bostezar que da hasta escalofríos.

Especialmente cuando ella está en nuestra cocina solo de ropa interior y blusa, bostezando

Audrey hace esto en este exacto momento, mientras yo lavo los cubiertos. Ella se va y a la noche me dirijo al Melusso's.

Entro y me siento en una esquina oscura del restaurant, no veo nada de interesante, personas normales, solo tiene un hombre que toma su vino, todo elegante, parece que espera a alguien.

Y esperaba una mujer entra y el pasa y la coge.

La mujer es Beverly Anne Kennedy.

Bev Kennedy.

También conocida como mamá.

Hija de puta, pienso y continuo observando.

Pun motivo me da ganas de vomitar.

Por primera vez mi madre parece una mujer de verdad y no la vieja estúpida de boca sucia que conozco. Miro ellos conversando y me siento deprimido, me acuerdo de papa, de las cosas que hacíamos cuando yo era niño.

Paro y pienso bien. La cosa no es con papa.

Es conmigo.

Entonces que quedo jodido, allá esta la vieja, con 50 años desfilando con un señor bien caballero y yo acá hasta hoy solo.

10

EL CICLÓN DE BARANDA



Pido un pedazo de pizza para llevar a Portero. Salgo del Molusso's.

Pero hoy no voy a casa, voy a casa de mama. Siento en la v
baranda y quedo esperando, esperando hasta que ella llega.

- Que estás haciendo aquí? – ella pregunta.

Mi madre.

Simpática como siempre.

- Pase para preguntar cómo estaba allá en Melusso's.

Ella hace una expresión de sorpresa. Su máscara cae.

- Fue muy bien – responde, pero se ve que piensa lo que decir. – Una mujer tiene que vivir.

- Solo por esto que viniste aquí, para me condenar por cenar con un hombre? Yo tengo mis necesidades, sabias?

Necesidades.

Escucha quien está hablando.

Ella pasa por mí para llegar en la puerta y pone la llave en la cerradura.

- Ahora, si no te importas, Ed., estoy muy cansada.

Ahora.

El momento.

Casi no consigo, pero hoy no. Yo sé perfectamente que de todos sus hijos, soy el único que esta mujer no va invitar para entrar. Si fuera mis hermanas ya estaría haciendo un café. Si fuera mi hermano Tommy, ella estaría le preguntando cómo va la facultad, le invitando una Coca-Cola o una torta.

Pero conmigo, Ed. Kennedy, hijo de ella igual que los otros, ella pasa por encima y ni consigue ser al menos simpática. Por lo menos una vez quería que ella fuera cariñosa.

Ella esta casi cerrando la puerta y yo la paro, ella hace una cara bien fea.

Yo hablo, bien firme.

- Mamá?

- Qué?

- Porque me odias tanto?

Ella me responde fría y dura.

- Porque vos te pareces con él, Ed.

Ei?

Ah já.

Ei – mi papá.

Ella entra y golpea la puerta.

Quedo ahí, en pie parado.

Triste. Tengo ganas de chutar y golpear la puerta. En realidad solo me prometo en salir de ahí después de escuchar la respuesta que merezco. Grito:

- No voy salir de aquí, mamá. Me estás escuchando?

Pasados 15 minutos ella abre la puerta, pero no la miro, hablo hacia la calle.

- Tratas a los otros tan bien – Leigt, Kath y Tommy. – Pero vos me tratás sin ningún respeto, y es siempre yo que estoy *aquí* - Ahora miro para ella – Es siempre yo que estoy aquí cuando vos necesitás!.

Ella afirma.

- Sí es Ed., estas siempre aquí, este es el problema, mira esta mierda de lugar, su padre siempre prometió que saldríamos de aquí y mira donde estamos. Y vos Ed., es exactamente igual a él, estas aquí, mientras tus hermanos salieron de aquí para vivir mejor. Y vos todavía aquí y todavía va estar aquí en 50 años, sin mierda alguna.

Quedamos en silencio un rato. Estoy ya afuera en el pasto.

- Vos salía con aquel hombre cuando papá estaba vivo todavía?

Ella me mira aborrecida, y estando callada, yo sé. Sé que ella no odia solamente a papá, pero a sí misma. Es entonces que percibo que ella está totalmente equivocada.

No es el lugar, pienso. Son las personas.

Seríamos toda misma cosa en otro lugar.

Entonces pregunto nuevamente.

- Papá sabía?

Se hace una larga pausa.

Una pausa que mata, hasta que mama llora, y la noche es tan profunda y oscura que no da para saber si va amanecer hoy.



UNA LLAMADA

- Mamá?

- Hola?

Miro Portero, que está comiendo su pizza de un modo inexplicable. Son las 2:03 de la mañana y estoy con el teléfono en la oreja.

- Está todo bien, mamá?

La voz del otro lado tiembla, mas responde como yo esperaba.

- Está, está todo bien, sí.

- Qué bien.

- Pero me despertaste, imbécil.

Yo colgó, pero sonriendo.

Yo quería decirle que todavía el amo, pero quizá sea mejor así.



EL CINE DE LA CALLE CAMPANA

No consigo olvidarme de las cosas que mi madre me dijo ayer a noche. Es domingo temprano, mal dormí. Pero tenía que hacerlo.

Ahora solo me falta la Calle Campana, y me voy por la tarde. El número es 39 es un cine que esta se pudriendo de viejo. Hay algunos carteles de las películas y decido que voy mirar *Casablanca*, ya que es dentro d un rato el horario de la película. Entro en el cine y encuentro un viejo señor que esta acostado en una silla. Le despierto gentilmente y le pido una entrada para *Casablanca*, el señor todo contento me vende el ingreso.

Me siento más o menos en el medio del cine, y el viejo allá arriba pone el rollo de la película y comienza el filme. Después de un tiempo la cosa para, miro hacia tras en dirección al proyector. El se olvido de cambiar el rollo. Grito

- Señor.

Nada.

Creo que está durmiendo nuevamente y me decido subir allá y encuentro una puerta escrito "SOLAMENTE PERSONAS AUTORIZADAS" y entro. El local es justamente la sala de proyección, donde el viejo está durmiendo.

- Señor.

- Oh no – el grita para sí mismo – Nuevamente no!.

El quedo enojado y corre para atrapar el otro rollo, se disculpando.

- Todo bien – digo. – Tranquilo – Pero el no consigue tranquilizarse.

El no para de decir:

- No te preocupes joven. Te doy el dinero y también te paso una película gratis, la que vos quiera.

Yo acepto, no tengo otra opción.

Antes de volver a la silla, me presento.

- Soy Ed. Kennedy – y le doy la mano.

- Bernie. Bernie Price. - Sí, yo sé quién eres. Me dijeron que venían.

El entonces vuelve al trabajo.

Quedo ahí parado.

Esta cosa cada vez está mejor.

Miro el resto de la película y digo para mi: *solo salgo de aquí después de saber quien le dijo que yo vendría aquí.*

Salgo sin mucha información, como siempre. Decido que mañana vengo para mirar la otra película que él dijo, el sugiere que traiga mi novia si tengo es claro. Me conto de cuando era mas joven y traía las chicas aquí para mirar cine con el, se percibía un brillo en sus ojos es contar estas cosas.

A la noche doy una pasada en la casa de Milla y una pasada en la iglesia del padre O'Reilly.

Lunes es día de mucho trabajo, y al final del día invito a Audrey para irse conmigo al cine. Nos vamos, cuando llegamos Bernie no está durmiendo y esta todo feliz porque venimos, le presento Audrey y él se apura en rodar la película. Espero que Bernie este feliz.

Espero que se recuerde bien de cuando el tenia esta edad.

Esta es la noche de Bernie, pero yo también estoy aprovechando siendo que estoy con Audrey jeje.

Llamo a Bernie para venir mirar con nosotros la película, en el sofá sentados pasados unos 20 minutos Bernie ya está nuevamente durmiendo. Audrey le despierta

- El rollo! – y sale disparado por el corredor, es cuando miro en la sala de proyección, y percibo.

Ya está alguien allá.

Me apuro el levantar y correr, cuando llego en a puerta “SOLAMENTE PERSONAS AUTORIZADAS”. Cuando entro veo a Bernie temblándose todo, el tipo ya había se escapado. Bernie temblando apunta con su mano vieja.

- El primer rollo no es mío.

El se acerca y agarra, hay alguna cosa escrita encima. Escrito: “ED”

- Sera que es para proyectarnos esto?

Quedo parado por un rato, pero digo que sí.

Le pregunto a Bernie porque esto, el simplemente me responde:

- Porque ellos pueden Ed., esta todo planeado hace un año por lo menos.

Justamente yo?

No pienso más en la película.

No pienso más en nada.

Solo en cartas de barajas.

Solo en ases.

K EL ÚLTIMO ROLLO



Mientras bajábamos por el corredor, la tela estaba todavía blanca.

Cuando la proyección comienza, pasa una cena toda oscura y veo los pies de unos tipos nuevos, caminando. Luego se aproximan de un tipo que esta solo en la calle. Quedo allí donde estoy parado y digo?

- Aquel soy yo, Audrey.

En la tela asistimos la grabación de los hermanos Rose junto de sus amigos me golpeando sin pena.

- Soy yo – repito. Pero de esta vez sale bien silencioso, y cerca a mi los ojos de Audrey miran hacia abajo y lloran en la oscuridad del cine.

La próxima grabación muestra yo saliendo de la biblioteca, llevando todos aquellos libros. En seguida muestra las luces todas coloridas del Camino de la Gloria. D viene la cena del ciclón en la baranda, veo mamá prácticamente cortando mi rostro con sus palabras dolorosas. Miramos a la caminata hasta el cine de la Calle Campana.

Y por último, miramos unas palabras escritas:

“Tiempos difíciles para Ed. Kennedy. Felicidades, Ed.! hora de pasarnos adelante.”

Y la tela queda negra.

Toda negra.

Yo mal consigo me mover, camino con Audrey a donde estábamos sentados, para mirar el resto de la película.

Copas.

Allí acostada sobre la silla que yo estaba sentando mirando la película.

La cosa parece que hincha e inflama.

Tengo muchas ganas de mirar lo que está escrito, pero me controlo y termino de asistir el resto de la película, atrapando la traviesa en mi mano.

Miro Audrey y intento disfrutar lo que me resta.

En la mano, casi siento la pulsación de la carta llena de corazones, mientras queda ahí, solo esperando

PARTE CUATRO

LA MÚSICA DE LOS CORAZONES



A

LA MÚSICA DE LOS CORAZONES



Cuando despierto, miro la carta nuevamente, Las letras negras son las mismas que aparecen en las otras cartas. De esta vez aparecen los siguientes títulos:

La Mala

Deuda de Sangre

La princesa y el Plebeyo

Estoy casi seguro que todos son títulos de películas. Me acuerdo de *La Mala*, no hace mucho que fue hecho.

Es casé Natal, y yo agarro unos juegos de barajas, retiro sus ases, y decido que este va ser mi cartón de natal para las personas que entregue un mensaje, escribo: "Feliz Navidad. Ed."

Entrego las cartas, llevo una conversa con Sophie y el padre O'Reilly mientras entregaba.

En mi taxi, no escucho nada.

Solamente escucho corazones pulsando.

2

EL BESO, EL TÚMULO, EL FUEGO



Compré casi todo que debía, más para chupar do que para comer, claro. Cuando todos aparecen para la víspera de natal encuentran mi casa con olor de Perú, y claro, de Portero. Por un rato el olor del Perú se destaca, pero el mal olor de este perro supera cualquier cosa. Este natal tiene una cosa de diferente, este año era su vez de hacer la cena navideña, pero él de tacaño no quiso pagar, entonces, jeje adoro esta parte, en la cena de navidad el va tener que besar Portero, y ellos no son muy amigos.

La primera en llegar es Audrey, luego después llega Ritchie.

Marv tarda un poco en llegar, pero viene.

Finalmente Marv llega.

- Feliz Navidad – el dice.

- Para Ud. También.

Les garantizo que el todavía está rogando a dios que nosotros olvidamos de la cosa.

Pero, Ritchie ya destruye cualquiera de sus esperanzas.

- Entonces Marv? – el esta sonriendo.

- Entonces qué?

- Vos sabes – Audrey ayuda.

- No sé, no – Marv persiste.

- Ah no te hagas del simpático para nosotros – Ritchie ya pone orden.

– Sí sabes. Nosotros sabemos – el esta se divirtiendo mucho con esta historia

– Marv, tu vas a besar este perro boludo, y con una sonrisa bien grande, o te hacemos repetir la mierda cuantas veces sea necesario.

Hacía tiempo que no veía Ritchie tan contento. Más tarde Audrey sale con su novio, y nosotros tres restantes salimos por las calles. Hay una hoguera cerca la plaza y es allá que nos vamos. Encontré ahí Angie Carusso, de esta vez ella me invito un helado. Poco más tarde yo, Ritchie y Marv nos separamos, en esta hora paso en el túmulo de mi padre, quedo ahí un tiempo, pensando y recordando de el, este es la primera navidad sin él.

Cuando llego en casa Marv duerme en su coche y Ritchie en la varanda. Les despierto y pasamos dentro de casa.

- Ed., no quiero volver para casa hoy. – dice Ritchie con una mirada triste.

- Sin problema boludo.

Quedo me preguntado que esta por detrás de este exterior tranquilo de mi amigo, que será que preocupa un tipo tan sosegado y perezoso.

Marv duerme en mi cama, Ritchie en la sala, y yo quedo por la cocina.



EL TRAJE SPORT

En la navidad las familias de todo el mundo se reúnen y disfrutan de la compañía uno de los otros por algunos minutos. Por una hora ellos se toleran, Después de esto apenas pueden soportar unos a los otros.

Mi familia se encuentra en casa de mama. Este es el natal.

Están mis 2 hermanas y mi hermano y mama.

No tardo mucho en irme, hablo con mi hermano Tommy un poco y mama me llama cuando ya me estoy yendo.

- Feliz navidad, ok?

- Para señora también. Sabes mama, es la persona, no el lugar. Si la señora tuviese salido de aquí, iba ser la misma cosa en cualquier parte – es bien verdad esto, no puedo parar ahora – si un día yo voy salir de este lugar... - trago saliva. – Voy probar ser primero una persona mejor aquí.

- Ok Ed.

- Chau, mamá.

Y me voy.

Tenía que hacerlo.

Paso en casa me baño y sigo para casa de Milla, cuando llego ella esta esperando toda contenta.

- Es para vos, Jimmy – ella me da una caja grande y fina.

Me siento mal, porque no compre nada para ella.

Cuando comienzo a me disculpar ella dice basta

- Basta que regresaste para mí. No vas abrir?

- No, voy a esperar.

Vamos a mi casa a pie, porque ella persiste. En casa abro el regalo es un traje sport negro con camisa azul-marino.

Después agarramos un taxi y dejo Milla en casa y el chofer es nada menos que Simon, el “novio”. Una vez dejado Milla en casa regreso a mi casa.

- Te dejo en casa? – el “novio” pregunta.

- Sí, por favor.

Me voy en el banco del frente y por azar el “novio” quiere conversa, y peor, conversa sobre Audrey.

- Entonces eres amigo de Audrey mucho tiempo?

- Seguramente más que años.

- Amas ella? – el pregunta.

El tipo me agarra de sorpresa, así tan ligero lanza la pregunta.

- Entonces?

- Entonces, que?

- Ah, para de ser payaso Kennedy. Amas a la chica o no?

- Que crees?

El no habla nada.

- No es esto que quieres saber, la pregunta aquí no es si yo la amo, y si si ella te ama – mi voz le golpea. – Verdad?

- Ella no quiere te amar boludo. Ella pasó por cosas que le hizo jurar que nunca más amaría a un hombre.

El “novio” no dice nada. Quedamos en silencio hasta llegar en casa. Entonces el “novio” habla nuevamente:

- Ella te ama, Ed...

Le miro.

- Perro ella te quiere.

Este es problema.

Esta conversación fue buena, a partir de ahora no es más el “novio”, Creo que Simon está óptimo.

- Feliz navidad Simon

- Igualmente Ed.

Me acosté en el sofá sin sacar el traje negro y la camisa azul-marino.

Feliz navidad, Ed.

4



SENTIR MIEDO

En mi ciudad hacemos feriado el día 26 de diciembre, pero igual yo trabajo. En el siguiente día paso en el cine de Bernie y le pido ayuda sobre unos temas de algunas películas. Saco mi as de copas y le digo – *La Maleta, Deuda de Sangre y La Princesa y el Plebeyo*. Bernie agarra un libro enorme y busca los títulos. Estos buscados llevo a una noticia tanto amenazador, en *La Princesa y el Plebeyo* la actriz era “Audrey Hepburn”. En *Deuda de Sangre* el actor es “Lee Marvin”. Y en *La Maleta* el director es “Pablo Sanchez”. El tiene el mismo apellido que Ritchie.

Yo tengo las direcciones.

Ritchie. Marv. Audrey.

Agradezco a Bernie por la ayuda y salgo de ahí, pero, estoy con miedo. Ahorra son mis mejores amigos, no algo que yo no sabía. Y ahora, qué hacer ante ellos. No sé muy bien pero decido ir por Audrey, pero mi raciocino funciona y decido seguir el orden, primero Ritchie. En el camino todo confuso voy pensando en que voy hacer, yo debía de saber, pero... No sé.

Llego en la casa de Ritchie y como un tonto quedo afuera mirando, sin saber qué hacer, el está en la cocina sentado, solo, los otros ya duermen. Quedo parado ahí hasta que él se va, y no hago nada, absolutamente nada, porque no se qué hacer.

5



EL PECADO DE RITCHIE

Nombre: David Sanchez

También conocido como: Ritchie

Edad: 20

Profesión: Ninguna

Realizaciones: Ninguna

Ambiciones: Ninguna

*Probabilidad de llegar a una respuesta a las tres cuestiones anteriores:
Cero.*

En unos otros días que paso mirando Ritchie descubro que cada día por la madrugada el se sienta en la cocina y escucha la radio, queda así hasta que se va dormir.

La vida de Ritchie se resume a pasar las noches solo, despertarse a las once de la mañana, ir al bar por el medio día, por las una en las casas de juegos. Además de esto agarrar el seguro-desempleo, jugar a unas cartas y es esto.

Estamos jugando las cartas en mi casa, y procuro mirar en Rei aquella cara que el tiene por la madrugada solo en casa, pero esta difícil. Hasta cuando combinamos que la próxima partida será en la casa de el, cuando están todos yendo le hablo:

- Aprovecha y mostradnos las estaciones buenas del radio, el programa de la madrugada debe ser bueno.

- De que estás hablando, Ed.?

- Nada – respondo así como si no hubiera nada mismo.

El se va.

Estoy tomando un cafecito con Portero, cuando más o menos unas media hora después alguien golpea la puerta. Es Ritchie.

- Hola, Ritchie!. Olvidaste algo?

- No.

- Quieres un café?

- No.

- Un te?

- No.

- Una cerveza?

- No.

- Che Boludo, es difícil agrádate eh.

El responde a esto quedando callado, pero no tarda mucho y comienza las preguntas, preguntas estas si yo le ando siguiendo y porque, entonces le cuento de las cartas y que ahora el está en una de ellas y tengo un mensaje para darle. Después que le conto todo el se va.

En la noche siguiente estoy espinando a Ritchie nuevamente, pero hoy el esta con el radio en la mano y con una bebida y está en la puerta me llamando.

- Ei, Ed.

Yo salgo del arbusto y el dice:

- Vamos allá en el rio.

Llegamos en el rio y nos sentamos.

- Sabes Ed., yo creía que tenía aquella síndrome de fatiga crónica, pero me entere que en realidad soy un gran perezoso: uno de los mayores del planeta.

- Hombre, no eres el único.

- Pero todos trabajan, hasta vos trabajas Ed.

Quedamos ahí en silencio, poco más tarde Ritchie entra en el rio hasta las rodillas, yo le sigo.

- Ed.?. Solo hay una cosa que deseo

- Que es Ritchie?

Su respuesta es simple:

- Desear.



DIOS BENDIGA EL HOMBRE BARBUDO, LA BOCA DESDENTADA Y LA POBREZA

Ritchie se distancia del bar y de la casa de juegos al día siguiente, y comienza a buscar empleo. Eso es bueno, señal que las cosas van mejorar, y ahora es la vez de Marv. Los días van pasando y estamos jugando cartas, miro Marv pensando, que voy a hacer con este tipo, el trabaja, tiene dinero, y muy enserio que tiene el peor coche de la historia humana, y está contento. Si no estaría de pronto iba comprar un auto nuevo con todo su dinero.

Qué será que él quiere?

Qué será que el necesita?

Siempre, pienso, y la pregunta me viene unas noches mas tarde, mientras miro una película conocida:

Que será que Marv pretende hacer con sus 40 mil dólares?

Esto!

Comprendí.

La pasta.

Que Marv necesita hacer con esta pasta?

Este es el mensaje.

Plan numero uno: discutir con él.

Este es fácil, solo hablad de la mierda de su coche y preguntar porque no compra un nuevo.

El peligro aquí es que Marv puede quedar tan jodido y salir de la sala sin hablar nada. La ventaja de esta opción es, divertida, y Marv hasta puede compra un auto nuevo.

Plan numero dos: emborracharle hasta que el mismo diga la verdad sin pensar.

Peligros: Si voy a emborracharle tengo que chupar también. Esto no va ser bueno porque puedo me olvidar que hacer.

Ventajas: no será necesario forzarle a hablar, solo esperar el escupir el mensaje. Pero admito que poco probable.

Plan numero tres: preguntar directamente.

Es la opción más peligrosa porque puede dejar Marv totalmente jodido, de cara fea, sin querer me decir nada.

Las ventajas son: es honesto, directo y simples. O funciona o no funciona, depende mucho de hacer en el momento exacto.

Cuál de estos planes probar primero?

Esta es una pregunta difícil, solo voy a encontrar la respuesta correcta después de quemar algunas neuronas.

Ocorre lo impensable.

Se me aparece un cuarto plan bien en mi frente.

Donde?

En el supermercado.

Cuando?

Jueves a la noche.

Cómo?

Así:

Entro allá y compro un montón de cosas, algo para durar 15 días. Ya voy saliendo con mis bolsitas en manos, cuando un viejo sin hogar me confronta silenciosamente con su larga barba su boca desdentada y su pobreza.

El me pide algunos sencillos tímidamente. Habla con humildad en los labios.

Después que pide, inmediatamente mira hacia debajo de vergüenza. En este exacto momento me viene la respuesta.

Claro!

Ya saque una nota de 5 dólares y le doy.

- Dios le bendiga – el dice.

- No – respondo. – Dios bendiga Ud. – y me voy a casa.



MARV SECRETO

El trabaja. Toma. Juega a las cartas. Queda el año entero esperando el juego de verano.

Es así.

La vida de Marv.

Bueno, esto sin contar con los 40 mil.

Después de un juego de barajas cotidiano, pongo en acción respecto a Marv. El está probando ligar su coche pero como siempre no funciona. Me voy y le digo:

- Marv, necesito una ayuda tuya
- Que Ed., quieres que arreglo algo?
- No Marv, necesito dinero.
- Yo debía de saber mismo, vos eres el tacaño mas hija-de-puta que conozco ni a los amigos puede prestar algo de dinero.

Salgo de ahí, quedo esperando, el viene y me dice:

- Ed., enserio, no tengo la plata.
- Como no?, no tenias los 40 mil guardados.
- Es que yo use.
- Usaste donde?, y no hay nada, ni para emergencia?
- No Ed. ni para emergencia, yo invertí en un fundo y no puedo agarrar nada durante unos años, yo gano por los juros.
- Y porque hiciste esto Marv?

.

Ahorra las cosas comienzan a andar bien, Marv entra su coche y atrapa el volante y comienza a llorar. Entro y pregunto

- Marv, está todo bien?
- Entra aquí.

Después de unas probadas el Ford comienza a andar y salimos, y el me cuenta, llorando me cuenta su vida secreta.

Marv tiene un hijo con una mujer que el ama, pero, la familia de ella odia a Marv, cuando la familia quedo sabiendo de la existencia del niño se mudaron y Marv nunca más vio la mujer, y nunca miro el niño.

El saca un trozo de papel de su cartera

“Calle Cabramatta, 17, Auburn”

- Esta es la dirección, pero nunca tuve coraje de irme.

Ahora me da una lástima por Marv, nunca hablamos este tipo de cosa, pero debe de ser terrible para él.

- Ya hace 3 años Marv, 3 años que yo vivo con esto.

- Y nunca, nunca viste el niño?

- No nunca, ni sé si es barón o mujer.

- Tienes que irse allá Marv, es la única solución.

El no dice nada, solo acepta. Ya estamos en mi casa y salto del coche.

- Ei Marv, me voy con voz.

El cierra los ojos. Hace que va a hablar, pero no sale nada. Mejor así.

8



OJO EN EL OJO

Mañana es el día.

Después de entrar, me voy a la sala y cinco minutos después Marv me llama. Ni habla hola y ya va diciendo:

- Vamos mañana.

- Unas seis horas?

- Te paso recoger.

- No. Vamos con mi taxi.

- Buena idea. Así si me golpearen es bueno tener un coche que funciona.

Llega la hora y nos vamos a las seis. Llegamos en Auburn cerca las siete. Paro mi taxi en Cabramatta, Nº 17. Estamos en el otro lado de la calle, típica clase de mensajero.

Marv mira el reloj.

- Voy a entrar a las siete y cinco. – Dice Marv.

...

Las 7:46 Marv sale del coche. Toma un coraje y golpea la puerta. Pasan unos 30 segundos y el está siendo tirado puerta afuera por el señor Henry Boyd, papa de Suzanne, que tiene un hijo con Marv.

Marv está tirado en el pasto de la casa y el señor Boyd, que es una miniatura del tipo de la Calle Edgar esta le retando todo. Me acerco de Marv para ayudarlo a levantar, el está sangrando.

- Y vos que puto eres?

Mierda, pienso, muy nervioso, *creo que el eta hablando conmigo*, respondo rápidamente bien firme.

- Solo estoy ayudando mi amigo.

- Buena idea.

Ahora veo Suzanne en la puerta esta atajando a un lindo bebe, es niña. El viejo ya rabioso grita para ella entrar y continúa por retar Marv.

En un impulso que ni yo sé de dónde vino, me aproximo del señor Boyd.

-Yo se que Marv trajo vergüenza para tu familia, pero... El tuvo el coraje de venir hasta aquí enfrentar el señor: esto es respecto. Mejor que esto imposible. – Continuo... - El sabia que esto iba acontecer, pero acá esta el señor. – Ahora le miro bien en los ojos – Vos conseguiría hacer lo mismo señor?

El hombre habla despacio ahora.

- Por favor – él pregunta. Siento una tristeza en este hombre. El tiene sufrido. – Salgan de mi casa.

No me voy.

Quedo mas unos minutos ahí diciendo: *piense bien en esto*.

En el coche percibo que estoy solo.

Estoy solo porque un joven con la boca ensangrentada dio unos pasos más. Ando para frente, en dirección a la casa, y quien esta allá es la chica con quien el se encontraba por escondidas.

Están se mirando. Ojo en el ojo.

9

LAS HAMACAS DEL PARQUE



Pasa una semana.

Estoy condiciendo mi taxi, cuando llego en la compañía la secretaria viene corriendo y dice que tengo agarrar alguien.

- No quería transmitir por el radio Ed., creo que es personal.

- Donde es?

- Era una mujer, Ed., o una chica, ella me pidió que fueras vos, específicamente. Las doce horas hoy.

Yo siento y se.

- Calle Cabramatta? Auburn?

- Sí, exactamente.

Pienso en llamar Marv para irse conmigo, pero decido que es mejor no.

Llego, y Suzanne viene con su hijita en los brazos y entran en el taxi.

- Este es Ed. Kennedy – la madre dice. – Decí hola para él, linda.

- Hola Ed. Kennedy. – dice la niña.

- Cual es tu nombre? – pregunto a ella. Tiene los ojos de Marv.

- Melinda Boyd – la niña tiene una linda sonrisa.

Llevo las chicas en un parque que hay en la ciudad y dejo ellas allá, salga rápido de ahí y atrapo Marv que estaba trabajando.

Llegamos, yo quedo en mi coche mirando Marv irse en dirección a las chicas.

No escucho nada, pero veo que ellos están conversando. Veo Marv dando la mano para la niña y se nota el deseo que él tiene de abrazarla, pero él se controla.

Marv esta allá, empujando su hijita en la hamaca, y cuando me doy cuenta, Suzanne esta a mi lado.

- Tiene pinta de padre – ella dice suavemente.

- Sí, tiene. – Yo sonrío por mi amigo.

Ahora escuchamos la voz de la niña.

- Mas alto Marvin Harris! Mas alto, por favor.

Cuando La niña se cansa de la cosa. Ellos vienen hacia aquí. Se percibe de lejos la sonrisa y las lagrimas en los ojos de Marv.

La sonrisa y las enormes lágrimas estampadas en el rostro de Marv están en una de las cosas más bellas que ya he visto.

10



AUDREY, PRIMERA PARTE: TRES NOCHES DE ESPERA

Después de la aventura en el parque, no consigo dormir en aquella noche.

A cada rato veo Marv empujando su hijita en la hamaca. Cerca de la media-noche escucho Marv en la puerta, cuando abro, el está parado , aparentando exactamente lo que está sintiendo.

- Beni aquí – cuando salgo, mi amigo Marv Harris me abraza. Me abraza tan fuerte que da hasta para sentir el olor a alegría que el esta transpirando.

Entonces es esto. Tarea terminada con Ritchie y con Marv. Entregar de mejor manera estos mensajes es imposible.

Ahora solo falta más una.

Audrey.

No quiero perder tiempo, ya cuide de 11 mensajes, y esta es la ultima. La más importante.

En la noche siguiente me voy y quedo en frente a casa de Audrey solo espinando. Paso allá unas tres noches seguidas, Simon siempre aparece de noche y sale antes de amanecer.

Ellos comen.

Hacen relaciones sexuales.

Toman.

Hacen relaciones sexuales.

Me recuerdo de que yo y el conversamos en el natal en su taxi.

Yo sé que tengo que dar para Audrey.

Audrey no ama nadie.

Ella se recusa a amar.

Pero ella me ama.

Ella me ama y va llegar un momento en que ella va tener que aceptar por completo.

En la tercera noche, yo pienso.

Mañana.

Es esto.

Voy hacer la cosa toda mañana.



MARV LLEGA A SUS CONCLUSIONES

Un poco antes de yo salir para la casa de Audrey en la noche siguiente, Marv aparece nuevamente aquí en casa, de esta vez con una pregunta.

- Todavía estas necesitando aquel dinero Ed.? – el me mira todo preocupado – discúlpame Ed. es que me olvide esto.

- Tranquilo hermano. Creo que no voy mas necesitar.

Estoy con un toca discos viejo y poco roto debajo del brazo.

El me mira todo concentrado, y habla:

- Realmente necesitabas el dinero?

- No Marv, no necesitaba.

- Entonces porque...?

Y le cuento toda la historia, hasta Ritchie.

- Y donde yo?

- En la carta de copas estabas Marv.

Callado.

Espantado.

Marv queda parado en mi jardín. – pero parece feliz.

Cuando ya estoy lejos, el grita.

- Audrey es la ultima?

Le miro y no digo nada.

- Buena suerte Ed.!

De esta vez sonrío.



AUDREY, SEGUNDA PARTE: SOLO TRES MINUTOS

Todo está como de costumbre. Cuando estoy por dormir esperando escucho Simon golpeando la puerta y saliendo. Un minuto se pasa y percibo que agotar es el momento.

Golpeo.

Nadie viene.

Cuando voy golpear nuevamente, la puerta se abre.

- Olvidaste algo... - su voz para.

- Soy yo – digo.

- Ed.?

- Exactamente.

- Que estas...

- Estoy aquí por vos.

Audrey la niña, la mujer, está usando una remera rosada.

Ella abre la puerta, agarro su mano y la trago hacia afuera. Pongo el toca discos en el pasto y presiono *play*.

Entonces comienza una música linda que no voy decir el nombre. Imagínate la música más linda, más suave y más fuerte que conoces, y tendrás una idea.

- Ed., que...

- Shh.

Ahora la agarro, y bailamos. Siento olor a sexo en ella, mi única esperanza es que ella sienta olor del amor en mí. Una hora le giro, y cuando vuelve ella me da un besito en el cuello.

Da ganas de decir: “Yo te amo”, pero no es necesario.

La música termina, pero bailamos un poco más, creo que bailamos unos tres minutos.

Tres minutos para decir que yo la amo.

Tres minutos para ella admitir que también me ama.

Ella me habla cuando nos soltamos, pero ninguna palabra de amor sale de su boca, apenas dice:

- Quien imaginaria, Ed. Kennedy, eh?

Doy una sonrisa.

Ella apunta para mí y dice:

- Pero, es solo vos, vera?

- Sí.

Ella se permite me amar por tres minutos.

Sera que tres minutos pueden durar para siempre?, me pregunto, pero ja sabiendo la respuesta.

Ciertamente no, respondo. *Pero tal vez duren tiempo suficiente.*

K

EL FIN



Agarro el toca discos y quedamos allí parados unos instantes. Ella no me invita para entrar y yo también no pregunto.

Lo que tenía que hacer está hecho, y le digo:

- Entonces es esto Audrey. Hasta luego. Tal vez nos vemos en el próximo juego de cartas.

- Vamos nos ver en seguida – ella garantiza, y con el toca discos en manos comienzo mi caminata de vuelta a casa.

Entregue 12 mensajes.

Cuatro ases completitos.

Este es el mejor día de mi vida.

Estoy vivo, pienso. *Yo vencí*. Siento libertad por primera vez en meses. Y una alegría me acompaña hasta en casa. Llego en casa doy un beso en Portero, hago un café para nosotros.

Cuando ya estamos casi acabando, la cosa cambia completamente. No sé porque pero la alegría desaparece inmediatamente cuando escucho algo allá afuera que conozco.

Salgo bien despacio por la puerta y veo mi correo, levemente inclinado.

Mi corazón dispara.

Sigo adelante y abro el correo.

Ah, no, pienso. No, no. No!

Mis manos atrapan el último sobre. Veo mi nombre escrito.

Hay una última carta.

Una última dirección.

Cero los ojos y me arrodillo ahí mismo.

Una última carta.

Sin pensar, abro el sobre y veo la dirección, todos mis pensamientos son cortados y abandonados.

Está escrito:

Calle Shipping, numero 26

Esta dirección es mía.

Este último mensaje es para mí.

PARTE CINCO

EL COMODÍN



J

LA SONRISA



La calle esta vacía y silenciosa.

El comodín se ríe para mí.

El único sonido presente aquí es de la sonrisa silenciosa del payaso en mis manos.

Con esfuerzo sigo en dirección a mi casa, seguro de que hay alguien alla, voy directo en la cocina.

- Hay alguien aquí? – grito.

Pero.

No hay nadie.

En.

Mi cocina.

En realidad, no hay nadie en mi casa, solo Portero, yo y el comodín.

Cada personero que agarro en mi taxi, no hablo nada, quedo quieto, no estoy con ganas de conversar sobre nada.

Este es el primer día.

El segundo es igual.

En el tercero, algo muda.

Estoy volviendo a casa, cuando casi golpeo contra una furgoneta. Paron apenas a algunos centímetros de la placa del furgón.

El comodín estaba en el banco de pasajeros.

En este instante sale volando y para en el suelo del coche.

Se ríe de mí.

J

LAS SEMANAS



Estoy me sintiendo mal mientras trabajo y espero el comodín rebelarse.

Que va ocurrir en mi casa, en la Calle Shipping, numero 26?

Quien va llegar?

En el día 7 de febrero, alguien golpea la puerta, yo casi corro, paro antes de abrir la puerta. Sera que es ahora?

Es Audrey.

Ella entra y dice que estoy sumido y que no doy las caras más.

- Ando trabajando mucho – le digo.

- Y que mas?

- Esperando.

Ella se sienta y pregunta:

- Esperando que?

Y le repaso sobre los 4 ases, y que hice todo bien. Y le cuento del comodín.

- Por favor Audrey, decime que eres vos que estas haciendo esto.

- Ed. no soy yo.

Casi le imploro mas unas veces pero ella responde.

Ella dice la verdad.

- No, Ed., nao fui yo. Perdóname Ed., antes fuera eso, pero...

Ella no termina la frase.

J

EL FIN NO ES EL FIN



Las semanas parecen meses y yo quedo solo esperando.

Estoy conduciendo por la madrugada cuando alguien hace señal y le cojo.

El se sienta atrás.

Como siempre.

Pregunto donde el va.

Como siempre.

Entonces él responde:

- Calle Shipping, numero 26.

Esta es nueva.

Las palabras me paralizaron y yo casi paro el coche.

- Seguí adelante Ed. – Pero el no muestra su cara.

Quedamos callados todo el viaje, hasta cuando estamos llegando cermi mi casa, entonces el muestra su cara.

- Es vos!

- Sí.

Es aquel tipo que fue preso en el comienzo de la historia.

Pasamos por mi casa, y el manda irnos en todos los lugares que entregue mensajes. Mientras voy pasando voy recordando de cada uno. Hasta que llegamos en mi casa nuevamente.

- Te acuerda que yo te dije antes de irse del tribula Ed?

- Sí, que yo era un hombre muerto.

Ahora el saca un pequeño espejo del bolsillo, y me da.

- Todavía ves un hombre muerto Ed.?

Y ahora me recuerdo de cada cosa que hice para aquellas personas.

- Entonces Ed? – el pregunta nuevamente.

- No – respondo.

Y el criminoso habla:

- Entonces valió la pena... Adiós Ed., mejor entrar.



LA MALETA

Con el máximo de calma posible entro en casa. La puerta del frente estaba abierta.

En mi sofá, esta un tipo nuevo, tranquilo y contento, acariciando Portero.

- Quien eres...

- Hola, Ed. Es bueno conocerte finalmente.

- Ud. Es...

El hace que sí con la cabeza.

- Ud. Mandaste...

El hace que si nuevamente con la cabeza.

Cuando él se levanta, dice:

- Llegue en esta ciudad hace un año atrás, Ed. Mas o menos un año vi su papa muerto, vos, su mama. Quedaba te mirando así como vos ando haciendo. – el da una pausa, me mira casi como avergonzado – yo mate tu padre Ed., yo organice el asalto al banco para que vos fuera alla, yo mande aquel hombre violentar a su esposa.

Ahora el se levanta.

- Hice todo esto con vos Ed. Transforme vos en un taxista incompetente, y, por qué?. Yo hice esto porque vos es un verdadero símbolo de modelo. Y si un tipo como vos consigue hacer lo que hiciste, todos pueden hacer... hasta yo.

El retorna al sofá.

Tengo la sensación de que esto es todo falo.

- Esta todo aquí Ed. – el habla. – Todo que escribí para vos. Todas las ideas que tuve. Cada persona que ayudaste, peleaste o encontré.

- Pero... - las palabra parecen que no quieren salir – como?

- Hasta esto – el responde – está ahí adentro: esta discusión.

Quedo ahí, chocado, paralizado.

Después de un tiempo, consigo volver a hablar.

- Yo soy real?

- Mira en la maleta. En el final. Veis?

En unos papeles amasados, veo bien en el fondo un papel escrito: “Claro que es real – como cualquier pensamiento o historia. Es real si participa”

- Mejor irme, creo que encontraras todas tus respuestas en la maleta.

El queda más un rato, creo por el estado en que me encuentro: en choque.

El tipo se va. No sé ni su nombre.

Estoy seguro de que este boludo escribió sobre todo esto.

No será mi nombre en la capa de todas estas palabras, sino la de el.

Es el quien lleva el trofeo.

O la mierda, si este trabajo fracasar.

Pero recuerda que fui yo – no el – quien dio vida a estas páginas.

Paso el día pensando en estas cosas. Miro la maleta, y encuentro todo como el dijo. Todas las ideas están escritas ahí. Inicios y finales se misturan.

Las horas pasan.

Los días siguen.

Por un tiempo, me pregunto qué estoy esperando, pero entiendo. Es para toda la vida, mucho más que estas páginas.



EL MENSAJE

En una tarde escucho lo que parece ser la última golpeada en mi puerta: es Audrey. Ella pregunta si puede entrar.

- Puedo quedar Ed.?

- Claro que puedes pasar la noche Audrey. – Pero ella me contraria y se aproxima.

- No solo esta noche Ed. Para siempre.

Allí mismo Audrey me besa, siento ella, siento su calor, siento amor. Quiero más. Quedamos más o menos una hora ahí. Que espectáculo.

Entonces digo:

- La maleta!

Salgo corriendo en dirección a la maleta, Audrey no entiende que estoy haciendo. Busco y busco dentro la maleta.

- Que estás haciendo – ella pregunta.

- Esto aquí – respondo. – Estoy buscando por nosotros juntos.

Audrey se acerca más hacia mí.

- Creo que no está ahí Ed., yo creo – ahora ella mira mi rostro – que esto solo importa a nosotros.

Ya oscureció, y estamos nosotros tres – Audrey, yo y Portero – tomamos un café y Portero duerme como siempre, cafeína no le hace mucha cosa.

Los dedos de Audrey atrapan mi mano, entonces recuerdo de las palabras que el tipo me dijo hoy por la mañana.

“Si un tipo como vos puede hacer esto, cualquiera puede Ed.”

Es entonces que comprendo.

En un bello, dulce y cruel momento de claridad, yo sonrío y digo para Portero adormecido y Audrey. Digo lo que estoy diciéndole:

Yo no soy el mensajero.

Yo soy el mensaje.

CAPITULO IV

Opinión Personal

El libro, *Yo Soy el Mensajero* me pareció óptimo todo, me atrapo del inicio al fin de la obra. Es de sencilla comprensión porque las palabras no usan eufemismos, además el modo como se cuenta la historia también me gusto. El autor en la obra nos dice con todas las palabras que, nosotros podemos hacer todo y no pensar que no podemos o no vamos a conseguir. Es un libro muy bueno dedicado a los jóvenes.

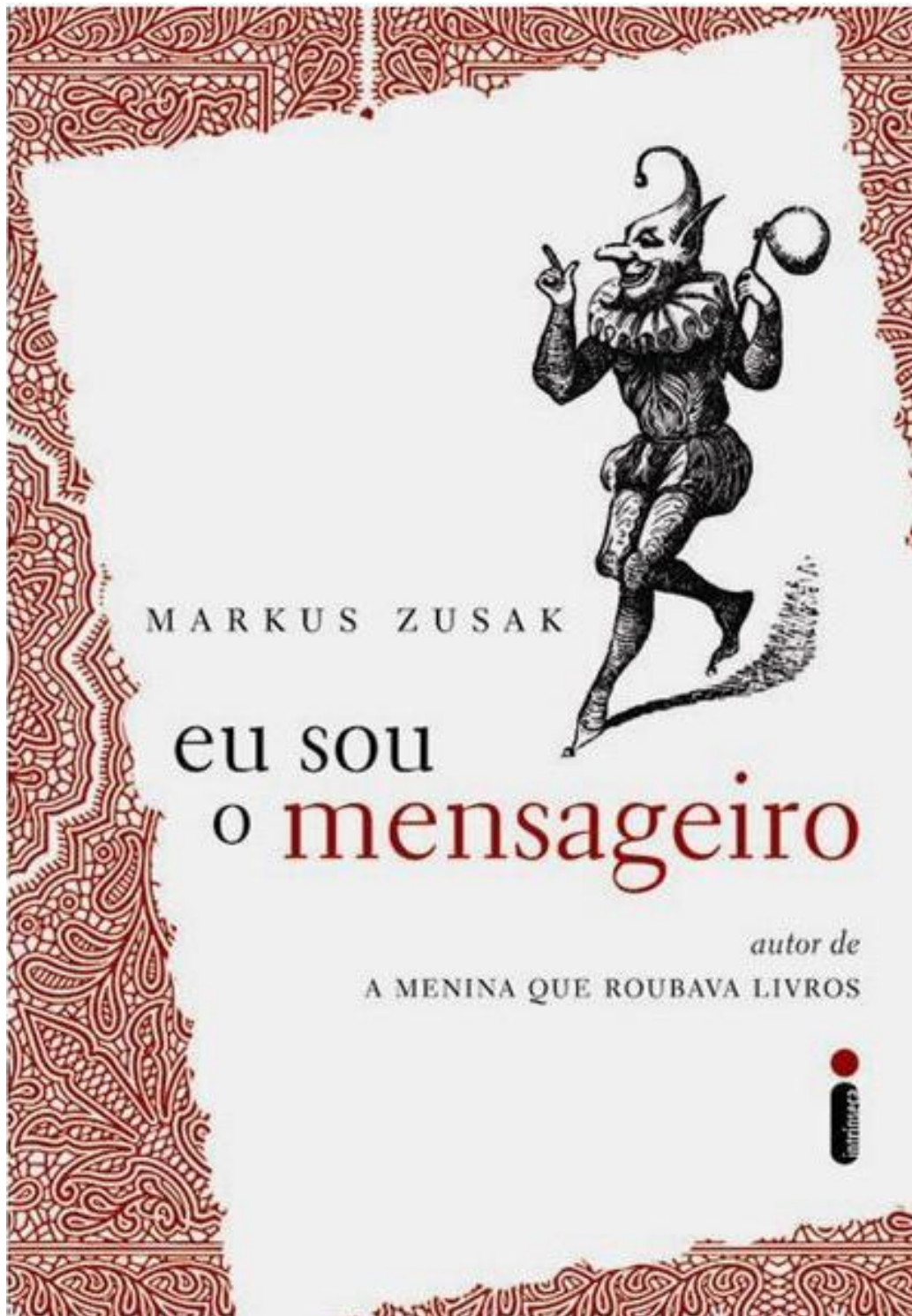
Conclusión

Leer obras literarias te da un conocimiento y una cultura más amplia, Markus Zusak en el libro *Yo Soy el Mensajero* nos muestra la vida de muchas personas que piensan que son fracasados o que no pueden ser nada en su vida. Pero el mensaje que nos da el autor es que todos podemos.

Gracias a este trabajo pude comprobar que es bueno leer y tener un conocimiento mas amplio.

Anexo

Tapá



Autor





Bibliografía

ZUSAK, Markus. Yo Soy el Mensajero. / Markus Zusak Primera Ediccion,
Intrínseca. Pág. 318